

*Homenaje póstumo a Gabo en su primer aniversario de fallecido*

## Radiografía del suelo que inspiró las mariposas amarillas de García Márquez

*El Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) desnuda detalles catastrales, agrológicos y ambientales de Aracataca, el verdadero “Macondo” que está ubicado en el departamento del Magdalena y que vio nacer al Nobel de Literatura.*

**IGAC, abril 16/2015.-** Al nombrar *Cien años de soledad*, es imposible dejar de recordar un pueblo mágico que fue testigo del amor entre José Arcadio Buendía y Ursula Iguarán, de sus descendientes y casi interminables “Aurelianos”, del laboratorio de alquimia del gitano Melquiades, de las muertes de los hombres que se enamoraban de Remedios la Bella, de la adicción de Rebeca a comer la cal de las paredes y de las mariposas amarillas que seguían a Mauricio Babilonia.

Se trata de Macondo, un nombre que debido a su magia, sus tórridos romances y sus historias llenas de fantasía se salió de las páginas del libro y se convirtió en un sitio que creemos real; para muchos, con solo pronunciarlo, leerlo o escucharlo, resulta inevitable no pensar que se trata del verdadero pueblo que vio nacer a Gabriel García Márquez.

Sin embargo la realidad es otra. El mítico Macondo de las mariposas amarillas y de los amores incestuosos es tan solo el pueblo ficticio que solo tiene vida propia en las enredadas historias del libro que le mereció el Premio Nobel.

El verdadero “Macondo”, es decir el municipio que si vio nacer a “Gabo” se llama **Aracataca**, y está ubicado en el norte del departamento del Magdalena. Pero debido a que ambos son costeños y a que el mismo escritor admitió que se inspiró en este pueblo para dejar volar sus historias en Cien años de soledad, la confusión aún se mantiene viva.

Tanto es que muchos aún ignoraban en dónde queda, si es grande, si tiene mar, qué comen, qué se cultiva o si ya es un pueblo tocado por la tecnología. En pocas palabras, Aracataca continúa siendo un estilo de pueblo fantasma que vive a la sombra de Macondo.

Para poner a este municipio del departamento del Magdalena en el “mapa” y en la “retina” de todos los colombianos, el Instituto Geográfico Agustín Codazzi expone la información sobre el estado de sus suelos, su extensión, sus predios, construcciones, cultivos y zonas de reserva, y así establecer el estado actual de la cuna de “Gabo”.

Aracataca cuenta con una **extensión de 1.591.362.857** metros cuadrados, de los cuales el 99 por ciento están ubicados en la zona rural del municipio; tan solo 4,3 millones de metros cuadrados son ocupados por la parte urbana.

Cuenta con **8.894 predios** (6.890 son urbanos y tan solo 1.914 rurales), y un área construida de 481.024 metros cuadrados, que abarcan el módico porcentaje del 0,03 por ciento de todo el municipio.

Con estos valores, el IGAC calculó el avalúo de Aracataca, es decir su actual precio catastral. El resultado fue de **\$68.531.478.600**; del cual el 47 por ciento corresponde al avalúo urbano, con \$32.431.756.500.

De los 1.122 municipios que conforman el territorio colombiano, Aracataca **ocupa el puesto número 557**, lo que lo ubica en el ombligo de la lista; ni entre los más costosos, ni entre los de menor avalúo.

A nivel departamental el panorama es similar, ya que de los 30 municipios del Magdalena, la cuna de “Gabo” ocupa el puesto número 15.

Es superado por Santa Marta, Ciénaga, Plato, Pivijay, EL Banco, Ariguani, Nueva Granada, Zona Bananera, Sabanas de San Ángel, Chivolo, Fundación, Pijino del Carmen, Santa Ana y Tenerife.

“Aracataca basa sus principales ingresos en la agricultura, y en menor proporción por algunos turistas interesados en conocer el verdadero Macondo. Sin embargo, el municipio cuenta con varias limitantes, como un número considerable de áreas de protección legal debido a su importancia ambiental. Por esta razón no compite en cuanto a su avalúo con otros municipios mucho más pequeños como Ciénaga y El Banco”, apuntó Juan Antonio Nieto Escalante, director general del IGAC.

### **Aracataca: entre la protección y el desarrollo agropecuario**

El 36,6 por ciento de todo el municipio tiene vocación para la producción agropecuaria (agricultura y ganadería). Sin embargo, el 36,4 por ciento está compuesto por áreas de protección legal con restricciones de uso para la producción.

Esto quiere decir que Aracataca se divide entre las espesas zonas verdes para la protección ambiental y su desarrollo agropecuario, teniendo más hacia la conservación ambiental, ya que el 27 por ciento restante de su área cuenta con características de áreas prioritarias para la preservación ambiental.

En cuanto a la piel que cubre Aracataca, es decir sus coberturas vegetales, la mayoría son bosques y áreas seminaturales (58,7 por ciento). Los territorios agrícolas abarcan el 38,3 por ciento, con cultivos como arroz, banano y palma africana y extensos pastizales para la cría de ganado bovino.

Según el estudio de conflictos de uso del suelo del territorio colombiano elaborado por el IGAC, en el 61,6 por ciento de todo el municipio se hace un uso adecuado de sus terrenos.

Las problemáticas relacionadas con el recurso suelo se dan en el 34,6 por ciento (28 por ciento por la sobrecarga de los cultivos y de la ganadería, y el 7,6 por ciento por ser suelos abandonados que no son aprovechados como deberían).